

## TEATRO COLGANTE

Mantanzas, ubicada en una pequeña bahía rodeada de cerros por sus costados, los que dan origen a pequeños acantilados, que cercan la localidad, protegiéndola y haciendo su centro una suave costa donde el viento y la niebla le ganan a ratos el protagonismo al mar.

Las construcciones en la localidad son de baja altura y se desarrollan escondidas entre laderas y bosques. Así mismo, a través de la interacción directa es que el proyecto busca la conquista del acantilado, interactuando con él a través de pasarelas que permitan recorrerlo a la vez que lo tocan y lo alteran lo menos posible, se funden, se pierden entre ellos. Su arquitectura se mantiene inmóvil, experimentando una conexión visual y espacial con el mar y su movimiento, tal como la eterna roca lo acompaña desde siempre.

Con la madera como protagonista, el proyecto toma las posibilidades que entrega la envergadura del material como eje principal, generando dos cuerpos programáticos estructurados a través de pilares espaciales invertidos de madera laminada, que escalan y se cuelgan del acantilado y la quebrada, utiliza casi por completo la ladera poniente del acceso a matanzas, dominado la visión completa del mar, aprovechando su sonido y su olor a la vez que se convierte en la puerta de entrada a la localidad, dando la bienvenida al lugar.

Entendiendo que matanzas es un sector turístico que se mantiene activo, con mayor o menor población flotante, durante todo el año gracias a las actividades relacionadas a la pesca y el surf. Es pertinente pensar que si bien el teatro es el programa dominante tanto espacial como programáticamente, este ha de verse complementado. Así es como el proyecto se ve conformado por dos cuerpos, el principal donde encontramos el teatro, su foyer y una pequeña cafetería, y el cuerpo secundario donde vemos un restaurant.

Conociendo ya las necesidades de la localidad, el foyer se extiende en tamaño a través del cuerpo principal y al igual que el cuerpo secundario se mantiene abierto cuando el teatro no está en función.

La ubicación del programa y sus conexiones a través de pasarelas permite un recorrido fluido sobre el acantilado y una conexión directa con el camino y bajada hacia la playa. Permitiendo al recorrerlo una interacción con la pendiente, el vacío, el viento y el mar.

Contenida en un gran pilar espacial, la entrada al teatro y al cuerpo principal se hace por las pasarelas que llegan desde el camino principal. Atraviesa jardines y bajan por las inclinaciones propias del lugar. El acceso lleva a un foyer que permite percibir la amplitud y magnificencia de la estructura, además del trabajo de cielo en madera, a la vez que entrega una vista increíble del mar y acantilado. Una vez dentro de la sala los palcos cuelgan afirmados de vigas expuestas y de gran envergadura, entregando un espectáculo tanto al momento de la función como por el puro disfrute de la forma y la atmósfera.